

Es indudable; y cuando se asegura que hoy no tenemos en circulación en monedas de cobre mas que unos diez millones de reales, y necesitándose lo menos doscientos, creo que hay una necesidad de que funcionen hoy todas las fabricas que tenemos para que cuanto antes podamos tocar ese gran resultado. Cuando se haya construido la casa central de moneda y veamos que llena en esta parte todas las necesidades del pais, entonces vendrá bien que el gobierno proponga la supresion de una fabrica u otra, ó la de todas; pero entretanto es de rigorosa necesidad la conservacion de esas fabricas, porque no podemos estarnos con los brazos cruzados esperando á que la casa central, de la que no se ha puesto la primera piedra, esté construida.

El Sr. UGARTE: Yo no quiero que se señalen las casas de moneda que hayan de continuar acunando, porque las Cortes no deben hacer otra cosa que dar los medios necesarios, y el gobierno es quien debe atender á esa necesidad.

El Sr. AVEJILLA: El señor Ugarte se pone hoy en contradiccion con lo que ha dicho como individuo de la mayoría de la comision. Esta dice que la acuñacion de moneda se haya de hacer en Madrid, y por consiguiente sienta un principio que ahora se combate por el señor Ugarte.

El Sr. SAGASTA: Se nos viene, señores, á pedir un sacrificio de cuatro á cinco millones de reales para la construcción de una casa central de moneda, y yo no me opondré á este sacrificio si fuera necesario; pero entiendo que no lo es, porque los señores diputados recordarán que hace poco tiempo que con este objeto se compró una casa que habia de servir para reemplazar á las que entonces estaban destinadas á la fabricacion de moneda.

(El señor Moyano pide la palabra en pro ó en contra, como antes le llegue el turno.)

El Sr. SANCHEZ SILVA: Tengo la desventaja de no haber podido asistir á esta discusion, porque desde esta mañana he estado ocupado en asuntos de otras comisiones del Congreso, y hasta este momento no ha llegado á mi noticia que continuara esta discusion. No podré aducir improvisadamente todos los datos que hay para sostener el voto particular, ó sea que la casa de moneda de Sevilla no debe absolutamente suprimirse, pues en mi concepto es preferente su existencia á la de Madrid. Una ligera comparacion de negocios con negocios, de frutos con frutos y de comercio con comercio demostrará hasta la evidencia que la casa de Madrid es la que puede suprimirse, quitando uno de tantos artículos que hacen de las capitales como la cabeza de un gran monstruo, mientras el resto del cuerpo suele estar estenuado.

No me opongo al proyecto del gobierno en su parte esencial, es decir, á la construcción de una casa en la cual pueda centralizarse la acuñacion de la moneda, ni tampoco á que se lleven á ella las operaciones del timbre del papel sellado y de los demas documentos públicos, que esparcidos no ofrecen tantas garantías como cuando están centralizados.

Señores: voy á hacer una comparacion relativa, pero sumamente desventajosa para Madrid, entre las operaciones mercantiles de todo género que se hacen ya en Madrid, ya en Sevilla, Cádiz, Málaga y otros puntos de Andalucía. De Madrid no sale para el extranjero un solo artículo natural ni industrial, al paso que de las provincias de Cádiz, Sevilla y Málaga sale próximamente lo que voy á decir. De Cádiz, salen sobre seis millones de duros en vinos de Jerez y otros artículos.

De Málaga, entre aceites, frutas verdes y secas y otros artículos salen mas de 150 millones de reales, y de Sevilla mas de 90 millones entre aceites, azúcares y otra porcion de artículos. De modo que el comercio que se hace por los puertos de Andalucía está enlazado con el de todo el mundo; al paso que en Madrid no se hace mas comercio que el del sueldo de los empleados.

¿Y cómo se cambian esos valores? Ha llegado la imposibilidad de que puedan tener lugar los cambios naturales, porque todo el importe del comercio de esportacion de Inglaterra con España no basta á pagar los frutos que nosotros les enviamos, y tienen que mandarnos soberanos, guineas de oro y de plata. ¿Y habrá duda de que estos preciosos metales se quedan en nuestro pais? No puede haberla. Pues si no tuvieran la tendencia de quedarse en el pais, no sé para qué ponerles el sello de doña Isabel II, como yo lo he visto ejecutar muchas veces.

Yo puedo asegurar al Congreso que en la casa de moneda de Sevilla se acunán 120 millones por término medio. Pues bien. ¿Cuánto se acuña en Madrid, y cuántas remesas de oro extranjero vienen aquí? Muy pocas, tengo la seguridad de que muchas menos que en Sevilla. Y siendo esto así, ¿por qué la casa de moneda de Madrid ha de devorarse á la de Sevilla? ¿Por qué ha de perjudicar la libre esportacion de su comercio? No lo comprendo, porque el costo de la casa de moneda de Sevilla es muy reducido, y está sobradamente sostenido con los que van á llevar allí su plata para acunarla. Por todas estas razones yo rogaré al gobierno que retire su proyecto y dé su aprobacion al voto particular que se discute, conservándose así la casa de Sevilla, que es de suma importancia.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusion y se va á preguntar al Congreso si se reunirá en secciones para constituir las.

Hecha la pregunta, se acordó afirmativamente.

El Sr. LATORRE (don Carlos): Pido la palabra para anunciar una interpelacion al señor ministro de Gracia y Justicia sobre los nombramientos de jueces de paz hechos en la provincia de Cuenca.

El Sr. FUENTE ANDRÉS, ministro de Gracia y Justicia: El gobierno ha oido la interpelacion.

Varios documentos y esposiciones pasaron á las comisiones respectivas.

Se hizo primera lectura de un artículo adicional al dictámen de la mayoría de la comision de presupuestos sobre el de ingresos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del dia para mañana. Los asuntos pendientes, dictámen sobre Bancos, y el de bases de la ley electoral.

Se levanta la sesion.

Eran las cinco y media.

ESPAÑA.

MADRID 2 de enero.

REVISTA DE POLITICA EXTERIOR.

Aunque las fases y alternativas de la cuestion de Oriente han sido numerosas durante el año que acaba de transcurrir, puede no obstante creerse que el aspecto que en estos momentos presenta la lucha localmente empeñada por la Rusia, y heroicamente aceptada por la Francia é Inglaterra, no se presenta mas favorable á la paz que al escribir en iguales dias del año 1855 nuestra revista de política exterior. Es verdad que, como tendremos ocasion de apuntar en el discurso de este artículo, los aliados han contado sus triunfos por el número de veces que han escrito sus armas; pero ni las gestiones en favor de la paz han adelantado de una manera positiva y en relacion de lo mucho que en este sentido se ha trabajado y trabaja, ni el objeto culminante de la guerra por parte de los gobiernos occidentales, esto es, la completa humillacion de la Rusia, es un hecho realizado.

Y este es lugar á propósito para consignar la esterilidad de los esfuerzos de la diplomacia para hallar un medio conciliatorio, que satisficando las susceptibilidades del orgullo nacional de cada una de las partes beligerantes, y conciliando sus respectivos intereses, ponga un pronto término á la horrorosa efusion de sangre, y evite la continuacion de los fabulosos sacrificios materiales llevados á cabo durante el largo curso de la desastrosa guerra actual. Lejos de esto, la diplomacia no ha conseguido en sus dos supremos esfuerzos, esto es, en sus dos ostentosas conferencias de Viena, sino poner de manifiesto toda la viciación de sus propósitos, toda la nulidad de sus afanes, toda la pequeñez de sus múltiples artificios.

No por ello debe espermentarse el mas pequeño disgusto. La diplomacia, tal como la han constituido los gobiernos absolutos, no es sino ó el arte mezquino, y no pocas veces pérfido, de cohonestar con falsas apariencias de decoro nacional la abyeccion de las naciones y la consolidacion de todas las tiranías, ó el medio egoista de embrollar las cuestiones mas sencillas con trámites dilatorios y, por decirlo así, curialescos, eternizando las cuestiones, fijándoles límites arbitrarios, desfigurando su naturaleza, y violentando, caprichosamente, sus mas obvias consecuencias. En cada derrota de la diplomacia, y sobre todo de la diplomacia austro-prusiana, cuyos tenebrosos embajadores y cuyas arteras tergiversaciones son proverbiales, saludamos nosotros un nuevo triunfo de la verdad y una nueva esperanza de rehabilitacion por parte de las naciones vejadas y oprimidas por malas artes que no porque se engalanan con pomposos títulos, no porque hablen un sibilitico lenguaje y tengan por campo de accion los palacios de los reyes, y por eficaz instrumento poderosos ejércitos, son menos odiosas y funestas á los pueblos.

Los diplomáticos nada han conseguido hasta ahora en orden á la paz: su crédito es hoy tal, que solo el invierno pue-

de hacerles salir de la oscuridad á que su desventura les relega durante el resto del año. Si los rigores de la estacion presente no hubiesen suspendido las operaciones militares, nadie se acordaria en estos momentos de los Esterhazy y los Munster, ni de sus eternas ideas y venidas, á propósito unicamente para dar pábulo á vanas ó apasionadas conjeturas, y á rumores que solo tardan en quedar desmentidos el tiempo que un corresponsal oficioso necesita para anotarlos en su diario.

Por lo que respecta á la guerra, la campaña de 1855 ha confirmado plenamente el juicio que el mundo pudo formar en 1854 acerca de la gran superioridad de las armas aliadas sobre las moscovitas. Diga cuanto le venga á las mientes, movido por su interés ó cegado por su pasion, el partido ruso-católico, la verdad es que en todas las empresas acometidas por las divisiones ó las escuadras franco-británicas, la victoria ha coronado su arrojo y su ciencia con un éxito brillante. Y bien puede creerse que si obstáculos de orden físico, superiores por lo tanto al poder del talento ó del brazo humano, no vinieran á paralizar periódicamente los esfuerzos de los enemigos de la Rusia, muy otra seria hoy la suerte de este pais. Los dos principales teatros de la guerra, el Báltico y el mar Negro, nos suministran una irrecusable demostracion de esta verdad.

En efecto: si despues de la destruccion de Bomarsund, llave del archipiélago de Aland, que tanto importaba á la Rusia conservar para la defensa del golfo de Finlandia; si despues del bombardeo de Sweaborg, interesantísima plaza del citado golfo, no hubiesen venido dos inviernos á suspender las operaciones de las escuadras combinadas, perdiéndose de esta suerte gran parte del año en un ocio forzado; ¿puede con fundamento dudarse que el poder moscovita hubiera experimentado descalabros tan desastrosos en aquellas latitudes, como los que ha sufrido en el Euxino? La distancia, la estension territorial y los elementos son para la Rusia los auxiliares harto mas poderosos que sus ejércitos, puesto que sus escuadras no merecen la honra de que de ellas se hable en serio. Hecha abstraccion de las tres citadas circunstancias, no es aventurado creer que Revel, Helsinfor y Riga (dado el caso de que Cronstad sea realmente inespugnable), hubieran sufrido ya la misma ó peor suerte que Sweaborg.

Si del Báltico, donde merced al clima y á la naturaleza de su fondo y de sus costas, las dos campañas de las potencias occidentales han sido mas honrosas que fecundas en resultados materiales, pasamos al teatro meridional de la lucha; el espectáculo que se presenta á nuestra vista es el alto grado tranquilizador para los que en la humillacion del poder ruso y en el castigo terrible deparado al fanático orgullo de los Czares, vemos una nueva y positiva garantia del triunfo definitivo del derecho sobre la fuerza bruta; de la justicia sobre una ambicion perturbadora constante del reposo del mundo, de la civilizacion sobre la barbarie; de la libertad sobre el despotismo autocrático; de la paz, en fin, con sus inmensos beneficios, sobre la guerra y sus innumerables horrores.

En la Crimea vemos reducido á informes escombros el baluarte de la soberbia y del poder moscovita; aquel Sebastopol, eterna amenaza contra Constantinopla y los paises bañados por el Mediterraneo y el mar Negro, ha sido borrado de la faz de la tierra; el rayo de la cólera del Occidente ha pasado sobre él, y ha desaparecido! Los tan decantados fuertes del Norte no han podido evitar siquiera que los últimos restos de la fortaleza que se juzgaba inconquistable, sirvan hoy de materiales destinados al abrigo y á la comodidad de los ejércitos aliados. Una escuadra de ciento y ocho velas, en la que se contaban no pocos buques de primer orden y de toda clase, ha sido sumergida, sin haber osado disparar un cañonazo mas allá del alcance de las baterias de la plaza; cantidades prodigiosas de efectos militares y marítimos, abas-

tesimientos considerables y una inmensa artilleria, han sido tranquilamente repartidos entre los vencedores, en presencia del acorralado Gortschakoff. La toma de Sebastopol señala de una manera hermosa, no solo el año 1855, sino que enriquece con una de las páginas mas brillantes la historia del arte militar.

Mas, aunque este haya sido el hecho mas culminante de la última campaña, pues él arrebató á la Rusia una masa inmensa de fuerza material y la mayor parte del prestigio que rodeaba sus armas, los triunfos de los ejércitos occidentales no han limitado á la posesion de la espresada ciudad. Hoy Kamiesch, Balaklava y Eupatoria son plazas intonables para los rusos; Kertch y Yeni-Kalé, llaves del mar de Azoff, han caído en poder de los soldados de la Francia y la Inglaterra; los puntos mas importantes del citado mar han sido una y otra vez bombardeados, y todos los buques, así de guerra como mercantes que lo surcaban, han sido destruidos. El general Alonville derrota completamente á pocas leguas de Eupatoria con fuerzas muy inferiores, la division de caballeria del general Korff, y se apodera de las seis piezas de artilleria que la apoyaban; el ejército acudillado por el general Gortschakoff resuélvese á tentar fortuna, toma al fin la iniciativa y ataca el puente de Traikir; pero huye pocas horas despues, destrozado y en desorden. En una palabra: despues de diferentes é inútiles tentativas para pasar el Tchernaya y embestir las líneas enemigas, los batallones de la santa Rusia se resuelven á permanecer á la defensiva y á dejar invulnerablemente por segunda vez en su territorio al enemigo de la fé ortodoxa; enemigo para cuyo estermio ha invocado en vano tantas veces el fanático clerico ruso y los ambiciosos emperadores Nicolás y Alejandro á los bienaventurados San Sergio y San Wladimiro.

No es esto todo. Casi sin resistencia, se entregase á los generales y almirantes anglo-franceses la importante fortaleza de Kumburn; y como en desquite de esta pérdida y de este baldon, vuelan los rusos las fortificaciones de Otchakoff, que era precisamente todo lo que aquellos podian desear, puesto que esos dos puntos defienden la embocadura del Bug; y con ella los famosos arsenales y astilleros de Nicolayev seriamente amenazados no bien vuelva á romperse las hostilidades en la próxima primavera.

Aunque este notable y trascendental hecho de armas, es el que ha venido á cejar en Europa la campaña de 1855, todavía debemos mencionar otros dos que no carecen respectivamente de importancia, y cuyos resultados se harán sentir de luego, si como todo lo anuncia, no negocia la paz en el presente invierno.

Allá en las regiones boreales, donde el hombre se presenta como degenerado, donde la tierra es inhospitalaria y el sol avaro de su luz; en las costas de la estrecha península de Kamchakla; habia construido el gobierno ruso, merced á esa perseverancia y esos insidiosos manejos que constituyen su tradicional política una fortaleza de gran significacion militar y mercantil: este baluarte de la Rusia en los mares circumpolares, era la plaza de Petropaulovitz, importante entre otros conceptos por ser en aquellas aguas el centro y la base de un activo comercio entre la América, Prusia y las Indias Orientales: comercio que afectaba cuantiosos intereses, y que es mas, el honor naval y militar de Rusia. Ahora bien: nuestros lectores recordarán con cuánta facilidad se apoderó una escuadrilla aliada de la fortaleza mencionada, cuya guarnicion se rindió después, y cuyos efectos de todo género pasaron á bordo de las naves aliadas, entre las cuales huyeron presurosas seis fragatas de línea enemigas á ocultarse en la apartada embocadura del rio Amor; por lo que es de advertir que la artilleria es de la armada rusa casi un adorno de mero lujo, cuando no juega en proeza como la de Sinope.

El segundo de los hechos á que nos referimos, y cuya trascendencia no puede

nemos interés alguno en disminuir (si bien no incurriremos, como alguno de nuestros ilusos colegas ruso-filos, en la estraña candidez de atribuirse un alcance mucho mayor que á la conquista de Sebastopol), es la toma de Kars por el ejército del general Murawieff.

Este triunfo, obtenido sobre el hambre de los infatigables defensores de la plaza asiática, no, sin embargo, sin haber sufrido los batallones moscovitas considerables bajas en el largo discurso del asedio, y sobre todo en el asalto heroicamente rechazado el 29 de setiembre de 1855; ese triunfo, decimos, es una nueva prueba de la tenacidad rusa y de la pésima administración militar de la Turquía.

Increible en efecto parece que durante tantos meses de sitio, ni Omer-Bajá haya podido acelerar sus marchas, ni combinar sus operaciones de la manera conveniente para evitar tal catástrofe, ni que á la plaza cercada hayan podido llegar viveres en cantidad suficiente y á tiempo oportuno para que el invierno, que de una manera cruel se hace sentir en las montañas de la Armenia, obligase á Murawieff á levantar el sitio. Discurriendo, pues, sobre el hecho, tal como se presenta, y prescindiendo, por ociosas, de consideraciones acerca de lo que pudo y debió hacerse, la caída de Kars, juzgada militarmente, no es otra cosa que una muy honrosa capitulación, despues de un sitio prolongado y terrible, impuesta por un abandono absoluto y por un hambre en que por todo regalo se llegó á distribuir á los enfermos de aquella infeliz guarnicion, carne de caballo.

Como hecho destinado á producir resultados en mayor ó menor escala la posesion de Kars por los rusos, á no hallarse los Principados danubianos ocupados por un ejército austriaco interesado en gran manera en que aquellos no los invadan de nuevo, y á no ser los aliados dueños absolutos de Constantinopla y de los mares que la rodean, nos parecería un terrible peligro para la capital del imperio otomano, pues hubiera puesto á la corte de San Petersburgo en el caso altamente ventajoso de amagarla por su flanco oriental desde la Crimea, por el Norte desde la Besarabia y por el mediodia desde la Anatolia.

Por fortuna, esta temible contingencia no existe, atendidas las dos enunciadas razones, y considerando que basta el íntimo y general convencimiento de que la conquista de la antigua Stambul por los autócratas sería la guerra en permanencia en toda Europa y gran parte del Asia, para que la cruz griega no consiga ostentarse sobre las cúpulas de Santa Sofia, en tanto que, como dijimos no há muchos dias, la Francia y la Gran Bretaña dispongan de un soldado, de un navío y de un cañon.

Por lo demás; nos explicamos sin el menor esfuerzo, el lenguaje fanfarron del general Murawieff en su última orden del dia: á él se debe la única victoria conseguida por la Rusia en el trascurso de dos adversas campañas; ¡es, por consiguiente, tan justo respetar la alegría del citado general!

El tratado sueco-occidental; las negociaciones que tienen por objeto la firma de otro análogo por parte de la Dinamarca; los recientes mensajes del gobierno austriaco á San Petersburgo, cuyo verdadero tenor es un misterio, y de cuya aceptación se desconfía con sobrado fundamento; la actitud siempre rusa del rey Federico Guillermo, que con su miserable política de parentesco ha convertido á la Prusia en una provincia rusa; y en fin, las disposiciones en lo general pacíficas de la Alemania: hé aquí las condiciones políticas en que acaba de cerrarse para la estremecida Europa el año de 1855.

Del Nuevo-Mundo diremos únicamente, que en los países situados al Norte y al Sur del istmo de Panamá, la anarquía, las guerras civiles, las ambiciones y las pasiones mas ruines han convertido en un verdadero invierno las magníficas regiones descubiertas por Colon y conquistadas por las armas de Castilla. Bien puede asegurarse que desde el mar de Baffin hasta el ca-

bo de Hornos, no hay en América otro gobierno digno de este nombre que el de los Estados- Unidos.

Así las cosas, si para no dejarnos abrumar por el mas negro pesimismo, nos place examinar las compensaciones, escasas hasta el dia, de la espantosa guerra que conmueve el antiguo Continente, veremos á la civilizacion estendiéndose y como aclimatándose en comarcas donde por el mero trascurso del tiempo hubiera tardado tal vez siglos en penetrar.

Vemos á la Turquía asimilarse por momentos al sistema europeo, hacer sucesivas concesiones á los cristianos que la pueblan, y ofrecer nuevas é importantes reformas en su decrepita, y de hoy mas insostenible organizacion social y política; vemos su territorio, cruzado ya de líneas telegráficas, abrirse á la construccion de estensos ferro-carriles, que concluirán por hacer del imperio de Mahomet II un estado floreciente, roto ya su secular aislamiento, y destruido el fanatismo religioso que lo enerva y abate. Vemos al hospodar de la Moldavia declarar terminantemente abolida la servidumbre en dicho principado; ejemplo que naturalmente será imitado por el hospodar de la Valaquia, lo cual es un paso en la senda de la civilizacion, que no necesita de nuestro encarecimiento.

Vemos, en fin, al gobierno ruso, al insensato provocador de la desastrosa guerra actual, anunciar la misma resolucion respecto de sus siervos; hacer concesiones á la Polonia, conceder amnistías y rehabilitaciones á los polacos comprometidos en la revolucion de 1830; vemos fermentar en Rusia la levadura del descontento; pues no en vano se han llevado á cabo en su suelo en el breve discurso de dos años catorce levas, que han lastimado terriblemente su agricultura y la propiedad territorial, y no en vano los rigurosos bloqueos de sus mares en el citado plazo, durante todo el tiempo hábil para la navegacion, han arreinado su comercio y destruido casi toda su marina mercante.

La Rusia al fin habrá de convencerse muy á su costa, de que al tiempo de las conquistas y de las irrupciones imotivadas y salvajes ha pasado para siempre; que la política de Pedro el Grande es un sueño de la estupidez; y por último, que á imitacion de la Turquía, le tiene mucha mas cuenta hacerse un estado europeo, ajustar la paz con sus actuales y poderosos enemigos, y dar de mano á su bastarda política, que continuar como hasta el dia alborotando en su frenesí al mundo con su mentida é irrisoria ortodoxia; en lo cual ganarán tambien, todo lo que es fácil de conocer, la religion verdadera y la civilizacion.

Hemos trazado imparcialmente y á grandes rasgos la triste situacion general que nos lega el año de 1855. ¡Felices nosotros, si cronistas de sucesos faustos para la libertad y la grandeza de las naciones, podemos en dias mas bonancibles reseñar las conquistas de la justicia y la razon, y celebrar la dicha de la gran familia humana, cuya patria es el globo, y cuyo legislador y padre es Dios.

(Iberia.)

Habiendo el batallon de Luchana de Milicia Nacional de la ciudad de Sevilla nombrado por su comandante honorario al Escmo. señor duque de la Victoria, este ha admitido el cargo y ha contestado dirigiendo la siguiente alocucion á los individuos del batallon citado:

Á LOS VALIENTES NACIONALES DEL BATALLON DE LUCHANA.

COMPAÑEROS

He recibido por medio de vuestro ayudante don Epifanio Liebana el para mí tan honroso título de vuestro comandante honorario; el cual me llena de la mas profunda gratitud, pues vuestras simpatias son para mí una recompensa que quedará eternamente grabada en mi corazon y llena todas mis aspiraciones.

Vosotros, todos licenciados del ejército, habeis vertido mil veces preciosa sangre en defensa de la libertad y de vuestra rei-

na, y tal vez muchos de vosotros asistierais á aquella terrible lucha en que en vano la oscuridad de la noche y los elementos se unieron á las huestes enemigas para dominar vuestro valor; noche memorable en que asombrasteis al mundo con vuestro heroismo, y asegurasteis vuestra libertad y la corona en las sienas de vuestra libertad y la corona en las sienas de vuestra reina.

¿Cuál no será, pues, mi orgullo al dirigirme á mis antiguos compañeros de armas? ¿Cuál mi satisfaccion al verme aclamado nuevamente su jefe?

Acepto, si, esta honra porque vosotros sois un elemento de orden; sois la garantia de nuestras instituciones y el fusil que la patria os confia será únicamente para su defensa y terror de sus enemigos.

Recibid, pues, las gracias mas espresivas por la honra que me dispensais, y el mas cordial cariño de vuestro antiguo general y comandante,

B. ESPARTERO.

La diputacion provincial de Salamanca ha resuelto é instruido al efecto el oportuno expediente para la creacion de una escuela Normal con destino á la preparacion y formacion de maestras de instruccion primaria. Tan importante y necesaria creacion en una época en que ya desdice en nuestro suelo la educacion que se da á las mujeres de la que recibe el hombre, es un paso de verdadero progreso que honra sobre manera respetable corporacion á quien se debe y que producirá saludables efectos. Ahora solo esperamos que su despacho en la superioridad no sufra retraso alguno para que llegue pronto el dia de su inauguracion.

VARIEDADES.

A Lizabre y compañía. — Hé aquí la relacion que de uno de los fenomenos eléctricos mas singulares, hace un medico de Sebourg.

En la tarde del 5 de diciembre de 1855, dice á cosa de las seis menos cuarto, yendo por el camino de Quesnoy á Valenciennes, distinguí al Sudoeste, una nube muy baja y de color de humo negro. Anochecía ya y algunas gotas de agua me advirtieron que debia abrigarme en mi capote de paño burdo. Al desdoblarme, noté en él una cosa fosforescente repartida en ondas.

Apenas me habia abrigado una avalancha de granizo, de agua y nieve empezó á caer acompañada de un viento impetuoso; pero nada distinguia en aquel instante, pues cielo y tierra habian desaparecido, reemplazados por la oscuridad mas profunda.

De repente vi, que estaba encendido el cabo de mi tapaboca, y llevé la mano á él, creyendo hábermelas con alguna luciérnaga. ... Una nueva sorpresa hirió mi vista: todos los dedos de mi mano, cubierta con un guante de piel, centelleaban como candelas y chispeaban sin que se notara ruido alguno. Entonces eché de ver, que aquello era un fenómeno eléctrico.

Miré adelante y esperímenté otra sorpresa aun mayor que las anteriores: ambas orejas de mi caballo estaban inflamadas y el fuego salia particularmente de los largos pelos de su interior y de las puntas. La parte superior de la cabeza del caballo y toda la línea de la crin estaban completamente inflamadas. El fenómeno era cada vez mas notable, y yo no me creia ya un simple mortal.

El viento soplabá cada vez mas fuerte, y azotaba mi cuerpo un número considerable de proyectiles, cuya naturaleza me fué imposible apreciar en aquel instante. Quise calmarme la capucha; pero al hacer este movimiento, los extremos de mi tapaboca espantaron el caballo y hube de renunciar á aquella operacion. Sujeté la capucha con los dientes y levante ambas manos para abrigarme mi cabeza y mis manos semejaron inmediatamente el foco de un incendio. La estremidad de un cordon que servia para recoger la capucha y flotaba al aire no cesó de brillar un momento.

Todo esto duró hasta que llegué á la cumbre de una colina donde habia árboles. Así habia recorrido un kilómetro y pude observar que mis manos cuando estaban caidas no despedían resplandor alguno; pero así que las alzaba, esperiencia que hice repetidas veces, los dedos se inflamaban instantáneamente.

El conjunto de estos fenómenos eléctricos nocturnos de que nunca he oído hablar á no ser con relacion á la fisica, desapareció de repente despues de haberse debilitado un poco, y habiendo desaparecido tambien la oscuridad, apenas di cien pasos mas, vi por primera vez que me cubria un capote blanco: era que me hallaba cubierto de nieve helada.

Anales de la vida de un solteron. — 16 años. Su corazon empieza á latir con violencia cuando vé muchachas jóvenes, aunque sea de lejos.

17 años. Se turba y ruboriza al hablar con ellas, aunque sea de cosas indiferentes.

18 años. Empieza á tener serenidad cuando se halla con ellas.

19 años. Se incomoda seriamente si cree conocer que le tratan todavia las muchachas como si fuera un niño.

20 años. Tiene el convencimiento de su mérito personal y de sus atractivos físicos.

21 años. Un espejo es para él el mueble mas precioso, porque necesita admirarse.

22 años. Es un fánuo, insoportable en el mas alto grado.

23 años. Ninguna mujer es digna de poseerle, en su concepto.

24 años. En un momento de descuido, cae en el lazo que le tiende el amor.

25 años. Su fatuidad destruye instantáneamente las relaciones que habia contraído.

26 años. Trata con una altanería impertinente al objeto de sus galanteos, como si la pobre joven debiera estar orgullosa con su preferencia.

27 años. Galantea á otra mujer con el objeto de mortificar á la que ha abandonado.

28 años. Sufre unas calabazas que le causan tanta rabia como humillacion.

29 años. Habla mal de todas las mujeres en particular, y de todo el sexo femenino en general.

30 años. Toda conversacion que trata del matrimonio, le fastidia y le incomoda.

Almanaque omnibus. — Tanto por la abundancia de materiales aglomerados en nuestra redaccion; cuanto por dar campo en nuestra seccion de Madrid á la resena y lances de Navidad y demas dias de animacion y gresca, nos hemos visto precisados á omitir la noticia de la publicacion de un librito de Almanaque omnibus para el año 1856, se ha publicado, y que ha llamado la atencion por ser debido á las plumas de unos cuantos jóvenes de buen humor y de alguna reputacion literaria.

Compónese este librito de artículos críticos burlescos, escritos con ese tono ligero que solo aspira á entretener á los lectores y cuyo estilo superficial y zumbon dice bien claramente que se escribieron al vapor. Este Omnibus que puede adquirir cualquier prójimo, tan solo con irse á la calle del Desengaño y aflojar una peseta, logra entretener á las personas de temperamento melancólico, una mañana.

Casas de hierro. — Los periódicos rusos dicen que en la feria de Nijegorod se hacia notar este año una casa toda de hierro, compuesta de una antecámara, un despacho, una sala, una alcoba, un comedor y una cocina. La fechada tiene tres ventanas, y está adornada de columnas. Las paredes, el techo, las escaleras, etc., son de hierro. Su peso es de 800 pounds, y su precio de 1,600 rublos de plata (6,400 francos). Dos ó tres hombres bastan para desmontarla en un dia, y no se necesitan mas de dos dias para volverla á montar ó armar.

Cuando se introduzcan estas nuevas en España creemos que se proveerán de ellas los polacos, para cuando el pueblo les apedree.

El periódico del *servil polaquismo*, nuestro colega *El Batear*, no olvidando su antiguo sistema de *faltar á la verdad* cuando se le antoja, ó conviene á sus miras de *opresion, obscurantismo y retroceso*, nos regala un notable artículo en su número de ayer, falto de veracidad y lógica, pero en cambio rico de *bilis, encono y desesperacion*. No es extraño. Su proceder nos recuerda el de los podencos que mientras siguen al conejo con esperanzas de agarrarlo no ladran, pero cuando pierden la esperanza ahullan desesperados, pensando que sus ladridos suplirán la falta de sus piernas. Imaginar que nuestro colega *polaco* ha de ver con sangre fría llevada á cabo la *desamortizacion* es tontería, y francamente confesamos que nos extrañaba su silencio sobre este particular. Sin duda callaba por lo que calla el podenco cuando persigue su presa, es decir, porque con las *faccioneillas carlistas* y aquellos *amaquillos* de sedicion por la carestía de los artículos de primera necesidad intentados á peso de oro y con la indisputable cooperacion de algunos *hombres del Batear*, vendria á tierra el Gobierno progresista y con él sus justas, populares y patrióticas consecuencias. Pero nuestro colega ha visto que las facciones desaparecieron para no volver y que los pueblos en lo menos que piensan es en insurrecciones fomentadas por sus enemigos, y se deshace en gritos, imprecaciones, diatribas y falsedades. Pero apesar de todo la presa se le escapa, el gobierno progresista se consolida, la *desamortizacion* empieza su marcha y de dia en dia se eclipsan mas y mas las alboradas de aquella preponderancia *polaca* tan infausta para la nacion y tan provechosa para los que como *El Batear* pensaban.

Carísimo colega, sentimos en el alma las contrariedades y disgustos que V. padece, le recomendamos la resignacion; nosotros pudieramos ofrecer á V. un modelo de paciencia, once largos años de persecuciones y si V. no nos cree vea los números de nuestro periódico en toda aquella época, y verá que todos reunidos no tendrán la *bilis* y el descomedimiento de su número de ayer. Acaso se pregunte en que consiste esto; en una de dos cosas, ó en que eramos mas prudentes, ó en que en aquella *deliciosísima* época se nos puso una *mordaza*, por el *benigno, ilustrado y tolerante* gobierno moderado. Confesamos francamente que aunque sufridos no lo somos tanto, como pudiera probarlo el fiscal de imprenta de entonces, y por consiguiente será lo cierto que la *libertad* de imprenta era una mentira en tiempo del *polaquismo*, siendo de advertir que entonces nuestro colega con la *dignidad* que le caracteriza, viendonos indefensos nos injuriaba sin duda con el santo fin de que nos doblasen á multas. ¡Era extraordinario el cariño que los *moderados* profesaban á cuanto olia á *progreso!* No hay duda que si los liberales, dueños del campo por la vergonzosa huida de los *ladrones públicos*, hubieran seguido sus *saludables y humanitarias* maximas de persecucion, España seria un campo de agramante donde se veria rodar con la cabeza de un inmoral funcionario alguna que otra corona ducal ó de conde de nuevo cuño, galardón á sus méritos, desprendimiento y desinterés patriótico. No verian la luz pública desfachatados é injustos artículos debidos á algunos *rezagados* que no teniendo valor para perecer la vida en defensa

de sus *pro-hombres* tienen el suficiente para arrostrar con cinismo la pública execracion y el dictado de *inexactos*. Pero no, nosotros somos mas nobles y menos sanguinarios, el pueblo liberal al derrocar el despotismo en julio en medio de la revolucion, con las armas en la mano y el corazón henchido de justa ira fué mas humanitario que vuestros hombres. Los representantes de este pueblo, noble y grande por excelencia, han tenido que imitarle, por eso escribis, por eso vuestros hombres gastan tranquilamente en el extranjero y donde se les antoja el producto de sus *economías*.

Podíamos recordar hechos funestos y dar con ellos en cara, pero nosotros no tenemos la culpa de que se nos provoque por un periódico como *El Batear* tan conocido en esta Provincia, citando hechos falsos, y envolviendonos en inculpaciones inmerecidas. *Moralidad* es nuestro lema, ¿cuál es el de nuestro colega? ¿Qué hechos inmorales puede citar cometidos por *nuestros hombres* como él dice? ¡Ah! Aseméjais á los que con puñados de tierra pensaron nublar la luz del Sol! necia quimera! loco empeño! Vuestros gritos no se opondrán en manera alguna á la marcha de un gobierno sobre el cual no podreis con justicia lanzar el denigrante título de *malversador*.

Cita nuestro colega como prueba de la actual *intolerancia* una sumaria informacion respecto al conocido negocio de la esposicion religiosa. Nuestro colega anda desacertado en esto, pues demuestra evidentemente lo contrario ¿Se ha perseguido á ninguno? ¿Hay persona que pueda decir con verdad que se le haya ocasionado el mas leve perjuicio? Si las actuales autoridades hubieran querido ensañarse con algunos ¿no obran en su poder espeditos promovidos por autoridades locales en que se patentiza que agentes de la tal esposicion, *antipolítica, rebelde y subversiva* habian apelado al torpe engaño y la vil calumnia para conseguir firmas? Desengáñese nuestro colega, por mucho que quiera desfigurar los hechos no conseguirá sino acreditar mas y mas que es uno de los *rezagados* y en esto asemejarse á los judios que esperan al *Mesias* que ellos mismos crucificaron.

Reduciendonos ahora á la cuestion del comisionado de *desamortizacion* vamos con pocas palabras á manifestar al público el aprecio que debe dispensarse á cuanto vea la luz pública en las columnas del *Batear*.

Ya dijimos anteriormente que los arrendatarios de fincas morosas habian dado lugar al apremio, por su notoria resistencia á reconocer al Estado por legítimo administrador. Sin embargo con poca ligereza aventura *El Batear* sus nuevos dichos. Todo su argumento descansa en el artículo 52 de la instruccion de 1.º de mayo, que concede 15 dias para hacer el pago y otros 15 desde el aviso conminatorio al apremio. ¿Pero acaso no habian transcurrido meses reclamándose á los arrendatarios los descubiertos anteriores á diciembre? Prescindiremos del hecho cierto de haber mandado la Superioridad que se realizaran dentro del año último las rentas correspondientes al mismo y nos colocaremos en el terreno á que nos llama *El Batear*, apesar de que nos habíamos propuesto no hablar mas de este asunto. Cuando por desoírse la voz de la administracion pública habia llegado el caso del apremio ¿era de prescindir que habia vencido otro plazo? Cuando ni habian justificado los deudores las condiciones del arriendo era de prescindir de la

obligacion de fianza? No sabe *El Batear* que el primer deber del colono y el mas primordial para la administracion pública, es asegurar los intereses del Estado? Ciertamente ignora que los demás arrendatarios de predios tienen constituida esta fianza, cumplido este deber tomándose por tipo un plazo del arriendo. Aquí no hay exaccion indebida; la cantidad exigida á los colonos es por obligaciones anteriores á la fecha de la expedicion de los apremios. *El Batear* si así no lo entiende anda muy preocupado. Pero dejemos la tarea de convencerle y vamos al recargo de los apremios. ¿Ignora tambien *El Batear* que nuestra legislacion rentística no se reduce á la instruccion que le sirve de punto de partida? Por principios generales consignados en la misma legislacion á que debe recurrirse en casos no marcados en las recientes disposiciones para la administracion de los bienes nacionales, cuando aparece descubierta un deudor que ha dado lugar al apremio, no se tiene que guardar tramites para acumular un nuevo debito á los anteriores. La razon es muy sencilla. La causa de la detencion del pago pudiera ser efecto de quiebra ú otra que obligase á poner á salvo los intereses públicos, y salir estos perjudicados por tenerse nuevas y sucesivas esperas.

Aun está permitido, durante las gestiones de apremio, aumentar los débitos que venzan despues de librada la primera certificacion del descuberto, así como rebajar, á beneficio del deudor las cantidades que vaya pagando. El recargo gira sobre el debito existente. Todo esto no lo sabia *El Batear* y de ello ha dado suficientes pruebas. Ahí tiene contestados sus cargos, de que solo nos ocupamos por lo que se merece el público. Ya indicamos que este asunto se someteria á la decision superior y que con esta condicion fueron espeditos los apremios, hallándose suspendida por tanto la entrega de su importe al ejecutor. Añadiremos á esto que ni por las administraciones de Hacienda ni por las oficinas de bienes nacionales se ha procedido ni se ha mandado procesar á apoderado alguno por haber cobrado censos que vencieran antes del 30 de junio, lo que de nuevo comprueba la ligereza con que en esta cuestion se ha producido *El Batear*.

No dudamos que nuestro colega habrá quedado muy satisfecho con las esplicaciones dadas, y muy gozoso de haberlas promovido. Suele sucederle esto con frecuencia al *Batear*, le suele llevar tan lejos, tan lejos, su patriótico celo! Le aconsejamos se temple un poco, pues con él y su hermano *El P. Cobos* recelamos ver establecida la república antes de tiempo.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA ESTEFANÍA DE QUINZANI, Y S. FULGENCIO, OBISPO.

CULTOS SAGRADOS.

EN SAN FRANCISCO DE ASIS.

El miércoles 16 á las once de la mañana se dará principio á la devota novena en preparacion á la fiesta de la Conversion del beato Raimundo Lulio; S. D. M. estará de manifiesto.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 9 ms. Pónese... á las ... 4 » 51 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero! Las 12 hs. 9 ms. 40 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el teniente coronel graduado comandante de la Bandera de Ultramar, don Alejandro Alonso de Medina. Parada, Luchana. Hospital y provisiones, el Provincial de Mallorca. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14. De Barcelona en un día vapor Santa Isabel, al mando del teniente de navio de la armada don Ambrosio de Mella.—Arribó obligado por el tiempo, conduciendo el tercer batallon de Ingenieros para Mahon. De Barcelona en un día falucho G. C. de segunda clase Delfin, al mando del alférez de fragata graduado don Honorato Sureda. De Sitona laud San José, patron Bosch. De Barcelona en 2 dias laud San José, patron Abraham, con 7 pasajeros.

AVISOS.

EN ESTA IMPRENTA SE NECESITAN algunos muchachos que sepan leer y escribir, ó leer solamente, para dedicarlos á ocupaciones propias de dicho establecimiento.

POR TENER QUE AUSENTARSE SU dueño, se desea vender algunos muebles de última moda, consistentes en sillas, sofá, un espejo grande, una mesa en piedra marmol y varios cuadros. En esta imprenta darán razon.

EL LAUD SAN JOSE, su patron Francisco Mateu, saldrá para Valencia el 18 del corriente; admite cargo y pasajeros. Darán razon en la Rambla Vieja, número 19.

SUBASTA.

El miércoles 16 del corriente enero á las siete de la noche se subastará y rematará, si las posturas son consideradas aceptables por los encargados de esta subasta, la venta de las fincas siguientes; sitas en esta ciudad.

Casa con zaguan, entresuelo y piso principal, en la calle de la posada de la Tierra Santa, número 2 de la manzana 8.

Tres botigas contiguas, calle de las Monjas de la Consolacion, números 6, 7 y 8 de la misma manzana.

Otra botiga, calle de la Espartería, número 9 de la manzana 13.

El predio Son Massanet, inmediato al camino llamado de la *Sinia d'en Gil*, con casa y demas pertenencias.

La venta de estas fincas se realiza con sujecion á los pliegos de condiciones que obran en poder del pregonero Francisco Tomas.

LIBRERIA DE GELABERT,

PLAZA DE CORT.

CALENDARIO PARA EL AÑO

1856.

Se halla de venta en dicha libreria.

PALMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.